Mejor la ausencia
Edurne Portela

Galaxia Gutenberg, 2017
234 páginas, 18,90 euros

primer pico de heroína es la sensación más flipante que ninguna droga te puede dar. Supongo que será incomparable a la mierda del speed. Los tripis están bien, pero con el último viaje se me quitaron las ganas de más". O contradice su inocencia infantil: "Ama sale también al pasillo. Aita la coge de los pelos y la tira contra la pared. Aitor va corriendo hacia él y aita le da un puñetazo", leemos con horror. Es una niña quien lo cuenta, de ahí acaso su estilo enunciativo; pero el párrafo se remata con un "oigo sus pasos alejarse en el pasillo" que ningún niño (realista, como pretende ser la forma autorial elegida) diría. Como - creo yo, picajoso- que chirrían expresiones como "a lo lejos se ve el mar encabritado". Si se escoge el realismo duro, la mar nunca levanta su parte delantera súbitamente hacia arriba, que eso es "encabritar". Manías mías, acabo.

Memorias de la ciudad que nunca exisitó
Luis Roda
Laria, 2017,
198 páginas, 19 euros

dad, el bien y la belleza, la última condiciona al resto, como en las memorias praguenses de Jaroslav Seifert. Si en su excelente prólogo habla Pachi Poncela de un libro «hecho a base de Luis Roda», podemos decir a la vez, sin embargo,que es un autorretrato sin él. Porque esta es una memoria sensorial.

Si esto fuera cine sería una de **Ingmar Bergman**, quizá **Fanny y Alexander** sin su amargura, pero con su rara cualidad sinestésica. Se trata de «explicar la importancia que han tenido determinadas experiencias, aparentemente de escasa entidad, en la construcción de una forma de ser y de pensar» (p. 113). Más que su persona o su voz, están aquí sus sentidos, que contornean en negativo una figura completa. Sobre los demás, el oído y el placer musical: **Palestrina**, **Bach**, **Haendel**, **Wagner** y "Varen", el lied de **Edvard Grieg** que conmueve, siempre «da capo», lo más íntimo de este humanista autodidacta y sincero, para quien la exhibición de lugares, de citas de música, de cine, de lecturas (importantes las de **J. M. Barrie** y **Carlo Collodi** para el niño que presiente irse su niñez) no es pretensión sino goce de compartir.

Conocí a Luis Roda en una de esas circunstancias igualadoras que da la vida ante la evidencia de la enfermedad, donde no existenrangos, oficios ni presunción; solo pasiones a que aferrarse como a lo vivible de la vida. Descubrir entonces con quien hablar de literatura, música y viaje como quien respira fue una tabla de salvación hecha de la dignidad humana. Algo de lo que ahora escribe también: de la memoria, de sus proustianas magdalenas, del níveo blanqueamiento con que ablanda los perfiles más angulosos de la vida y oculta sus asperezas. Sobre las colinas cubiertas de su Neverland se desliza el objeto más preciado de un hombre que haya acumulado mucha vida, el trineo infantil de su recuerdo.

LA BRÚJULA

EUGENIO FUENTES

Lo que hay que conservar de lo analógico en el mundo digital

The new analog es un ensayo que interesará tanto a quienes se funden cada vez que oyen una fritura –el ruidillo que genera la aguja al recorrer el surco de un vinilo– como a quienes, mucho más allá de la música, consideran que la deriva digital puede y debe reconsiderarse. **Krukowski** fue figura conocida del "indie" estadounidense –**Galaxie 500**– y, aunque nunca ha perdido el compás, ha ampliado con los años sus espacios de exploración. Partiendo del potencial simbólico que tiene la desaparición del ruido, de la imperfección, de la impureza en el mundo digital y combinando esta idea con la pérdida de información sónica que conlleva la compresión, el autor de **Cómo escuchar y reconectarnos en el mundo digital** recrea con lucidez la evolución sónica desde los teatros del siglo XVII hasta el "streaming", a la vez que ramifica su reflexión a todo el orbe comunicativo y postula que hay mucho que conservar de lo analógico.

The new analog
Damon Krukowski
Trad. Núria Molines
Alpha Decay
184 pág. 18,90 euros

Una ofrenda musical
Luis Sagasti
Eterna Cadencia
128 páginas
14,90 euros

Sandró de Cheguem
Fazil Iskander
Trad. Fernando Otero
Automática
830 pág. 29 euros

Humor fantasmal Vol. II
Middleton y otros
Edición Manuel Manzano
La fuga
224 pág. 16,50 euros

Toneladas de genio musical en una narración de orfebre

Una ofrenda musical puede verse como narración escrita con pasión musicológica o como ensayo debido a un orfebre de la palabra y de la idea. En todo caso es un texto mimado por el argentino **Luis Sagasti** (1963), poco conocido, por desgracia, del lector español. Padre de novelas como **Maelstrom** o **Bellas Artes**, Sagasti logra no ser pretencioso pese a manejar materiales llamados **Bach, Beethoven, Brahms, Scriabin, Shostakovich, Stockhausen, Ligeti, Cage, Glenn Gould, Beatles, Rolling Stones** o **The Who**. Tal cúmulo de talento no le hunde sino que fluye con pasmosa naturalidad por las líneas de **Una ofrenda musical,** que toma nombre y estructura de la colección de cánones y fugas que Bach dedicó a **Federico El Grande**. Sagasti arranca del origen de las **Variaciones Goldberg** para encadenar microrrelatos ahormados en el crisol de esa pléyade de genios. Imposible pensar que alguien no se prende del volumen.

Fábulas de la tradición abjasia pasadas por el molde soviético

Iskander (1929-2016) fue autor de lengua rusa, pero lo que hace en verdad atractivo y sorprendente **Sandró de Cheguem** es que se trataba de un escritor abjasio, o sea, originario de ese pequeño territorio, apenas 8.600 km², que intenta vivir al margen de la Georgia que vio nacer a **Stalin**. El tío Sandró es, en pocas palabras, un pícaro, y Cheguem es la ficticia aldea abjasia marco de sus aventuras. Iskander, defensor de la literatura como aldabonazo y consuelo, las compuso para romper con la ortodoxia gris de las directrices comunistas y, de paso, recordar y fantasear las historias de las gentes de Abjasia, sus tradiciones, sus miedos y esperanzas. Claro que, para no convertirlas en crónicas de una isla perdida, el novelista incardina esos relatos en el devenir soviético y, al hacerlo, forja un modo eficaz de desnudarlo. Una monumental y sorprendente aportación al conocimiento de la literatura rusa.

Los fantasmas de la risa vuelven a la carga

Los amantes del fantaterror recordarán con alegría la selección de humorísticos cuentos de fantasmas publicada hace dos años por La Fuga. Si entonces se la perdieron, pueden hacer dos cosas. La primera es encargarla, porque aunque su propia naturaleza la puede haber vuelto invisible en alguna librería, es seguro que el volumen de relatos de **Jerome, Poe, Saki, Harte, Conan Doyle, Le Fanu, E. F. Benson, Twain, Kipling** y **Stockton** sigue arrastrando cadenas por almacenes de distribuidores. La segunda posibilidad es abalanzarse sobre esta nueva entrega, con cuentos de siete autores: **Richard Middleton** (**El buque fantasma**), **Washington Irving**, **Dickens** ("Letrado y fantasma", de **Los papeles póstumos**…), **Brander Matthews**, **John Kendrick Bangs**, **H. G. Wells** y el mismísimo **Henry James** con **La tercera persona**, sutil maridaje de fantasma de castillo y fantasma psicoanalítico. Felices estremecimientos.